

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA  
REPUBLICA, ANDRES PASTRANA ARANGO, CON  
OCASIÓN DEL ENCUENTRO DE LOS DOS FRENTES DE  
EXCAVACIÓN DEL TÚNEL DE BUENAVISTA EN LA VÍA  
BOGOTÁ-VILLAVICENCIO**

Villavicencio, 30 de agosto de 2001

Me siento muy feliz de estar en esta hermosa tierra del café cerrero, de la mamona y del guarapo, del arpa y el joropo, para constatar el avance del progreso en los Llanos Orientales de Colombia.

Siempre es grato para mí visitar este hermoso Llano que plasmó en sus versos el gran Eduardo Carranza y convirtió en epopeya musical el genial Arnulfo Briceño.

Debo decir que la ocasión que nos congrega, además de significar un gran avance de infraestructura no sólo para los Llanos sino para toda Colombia, reviste un especial significado. Estamos presenciando un evento singular que simboliza en una obra material, como lo es el encuentro de los dos frentes de excavación de un túnel de inmensa trascendencia, lo que queremos que ocurra en nuestro país:

que los opuestos al fin se toquen y se unan en un mismo propósito después de un proceso laborioso.

Valga resaltar que, al haber logrado el punto de encuentro entre los dos frentes de excavación del túnel, cumplimos ya el 80% de la obra y nos enrumbamos hacia su pronta culminación.

Este túnel de 4.5 kilómetros, que hoy ve la luz entres sus opuestos, significa progreso y empleo para la región. Con una inversión de 172.000 millones de pesos hemos generado 400 empleos directos para los metenses.

Es muy importante destacar que este túnel no es una obra aislada sino que hace parte de un gran esfuerzo que estamos llevando a cabo para optimizar la vía Bogotá-Villavicencio, la cual, a su vez, hace parte de la transversal más importante del país y de la Comunidad Andina, que es la vía Caracas-Arauca- Yopal- Villavicencio- Bogotá- Ibagué- Armenia- Buga-Buenaventura.

Quiero enfatizar acá sobre la importancia que le ha concedido mi Gobierno a esta transversal, cuya completa culminación

reducirá en la mitad el tiempo de recorrido entre Bogotá y Caracas, convirtiéndose también en una salida al Pacífico para nuestros vecinos venezolanos.

En esa dirección, a través de nuestro programa bandera “Vías para la Paz” del Plan Colombia, estamos adelantando el proceso para la rehabilitación, mejoramiento y construcción de la vía Hato Corozal – Arauca, la cual se encuentra en período de estudio y se iniciará en enero del próximo año. En ella invertiremos desde el Gobierno Nacional la suma de 48.000 millones de pesos, generando más de 800 empleos directos y más de 2.000 empleos indirectos.

Además, es resaltable dentro de esta gran transversal un proyecto de inmenso impacto para el desarrollo vial y económico de Colombia, como lo es la construcción del Túnel de la Línea, que implica una inversión superior a los 222 millones de dólares, cuya adjudicación se realizará en diciembre de este año, con el objetivo de que se puedan iniciar obras en el primer trimestre del próximo año.

También en la vía Bogotá-Villavicencio estamos llevando a cabo la construcción de 9.4 kilómetros de vías a cielo abierto

desde el sector Pipiral hasta el acceso a Bogotá del Túnel Bijagual y desde el puente Maizaro hasta la intersección Villavicencio-Acacías, las cuales estarán terminadas para fines de noviembre de este año, y la construcción del viaducto Pipiral desde el kilómetro 89 al 90, que estará concluido para el mes de abril del próximo año, obras que tienen un costo total de 54.934 millones de pesos.

¡Como se ve, si unimos a lo anterior lo invertido en este Túnel, son cerca de 225.000 millones de pesos en total lo que estamos invirtiendo en la vía Bogotá-Villavicencio, lo cual habla de nuestro compromiso firme y decidido con los Llanos Orientales! Gracias a estas obras, el trayecto entre la capital de Colombia y la capital del Llano se reducirá entre 30 y 40 minutos, acercándonos y comunicándonos.

No podríamos hacer menos por una región que es una de las más importantes fuentes de abastecimiento del oriente del país, cuyo comercio y producción revisten una especial importancia, pues desde aquí se canalizan hacia Bogotá y otras ciudades del interior la mayoría de los productos agropecuarios y agroindustriales del Llano, que siempre ha sido conocido como “la despensa de Colombia”.

Pero nuestro compromiso con las vías que conectan o sirven al bello departamento del Meta va más allá de esta importante transversal en la que hoy nos encontramos.

Estamos invirtiendo, a través del programa “Vías para la Paz”, en el mejoramiento de la carretera Granada-Fuente de Oro-San José del Guaviare, tan trascendental tanto para el Meta como para el Guaviare, una suma cercana a los 90.000 millones de pesos.

Dentro de este mismo programa se invertirán 30.000 millones de pesos en las carreteras Pamplona-Saravena, en la Belén-Socha-Sácama-La Cabuya y en la Sisga-Guateque-San Luis de Gaceno-El Secreto, todas las cuales harán más fácil y directa la comunicación con esta privilegiada tierra llanera.

Por otro lado, hace tan sólo dos semanas vine al Meta a inaugurar la obra de rehabilitación del Puente sobre el río Caney en el municipio de Restrepo, en la cual invertimos 917 millones de pesos, beneficiando a los municipios de Restrepo, de Cumaral, y de Barranca de Upía, a esta capital y a la de Yopal. ¡Qué bueno haber podido regresar en tan corto plazo a

los Llanos para seguir expandiendo los buenos vientos del progreso!

Hoy lo digo, ante este Túnel que ve la luz entre sus extremos para el mayor desarrollo de Colombia: ¡Seguiré volviendo cada vez que pueda! ¡Porque mi compromiso con el Meta y con los Llanos Orientales, al igual que la inmensa llanura, no tiene límites!

Muchas Gracias.